

NUESTRA SEÑORA DE LA O

(85)

IV DOMINGO DE CUARESMA...

Dios es amor y misericordia para con nosotros...

Dios quiere tanto al hombre que actúa en su vida con un amor inmenso, misericordioso y compasivo; nos ama como somos. Nos conoce y sabe de nuestras debilidades, y Dios nos ama a pesar de ellas. Y este amor suyo por nosotros llega a ser tan grande que nos entrega a su Hijo.

Jesús clavado en la cruz es como la serpiente que Moisés levantó en el desierto: todo el que mire con fe a Jesús se salvará. Dios nos ama tanto que nos hace libres y respeta nuestra libertad: no somos marionetas en manos de Dios. Hacemos uso de nuestra libertad pero... "bienaventurado el hombre que pudo pejar y no pecó".

Dios está presente en la vida del hombre. Hay leyes divinas y humanas que ponen límites o cauces a la libertad: no hay libertad para matar, secuestrar o violar... Al hombre le viene la ruina cuando se aparta de Dios y cuando se salta a la torera los límites de la convivencia.

Dios quiere tenernos cerca de El, y somos nosotros los que muchas veces no estamos por la labor. Pero... tenemos un Dios rico en misericordia que nos quiere con locura y nos quiere gratuitamente y desinteresadamente, sin más interés que nuestra propia felicidad, porque El ya es feliz. Dios está siempre a nuestra puerta por si queremos abrirle...



A LA SOLEDAD DE MARIA...

Palidecidas las rosas de tus labios angustiados; mustios los lirios morados de tus mejillas llorosas; recordando las gozosas horas idas de Belén, sin consuelo ya y sin bien que sus soledades llene... ¡Miradla por donde viene, hijas de Jerusalén!



Mi alma espera en el Señor
mi alma espera en su palabra.
Mi alma aguarda al Señor
porque en él está la salvación.

Desde lo hondo a Ti grito, Señor,
Señor escucha mi voz:
estén us oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló;
es brasa su mensaje que mi lengua secó.
Déjate quemar si quieres alumbrar.
"No temas, contigo estoy".

TODAVIA ESTÁS A TIEMPO...

Seguimos en cuaresma. AYUNA Y LLENATE... que el ayuno tiene como objetivo vaciar nuestro corazón para llenarlo de algo más valioso.

- ° Ayuna de juzgar a otros. Descubre a Dios que vive en ellos
- ° Ayuna de palabras hirientes. Llenate de frases sanadoras
- ° Ayuna de descontentos. Llenate de gratitud.
- ° Ayuna de enfados. Llenate de paciencia.
- ° Ayuna de pesimismo. Llenate de esperanza.
- ° Ayuna de preocupaciones. Llenate de confianza en Dios.
- ° Ayuna de quejarte. Llenate de aprecio por la maravilla que es la vida.
- ° Ayuna de las presiones que no cesan. Llenate de una oración que no cesa.
- ° Ayuna de amargura. Llenate de perdón.
- ° Ayuna de darte importancia a ti mismo. Llenate de compasión por los demás.
- ° Ayuna de ansiedad sobre las cosas. Comprométete en la propagación del amor que Dios nos tiene.
- ° Ayuna de desaliento. Llenate del entusiasmo de la fe.
- ° Ayuna de pensamientos mundanos. Llenate de las verdades que fundamentan el camino del evangelio.
- ° Ayuna de todo lo que te separe de Dios. Llenate de todo lo que a El te acerque

CUARESMA

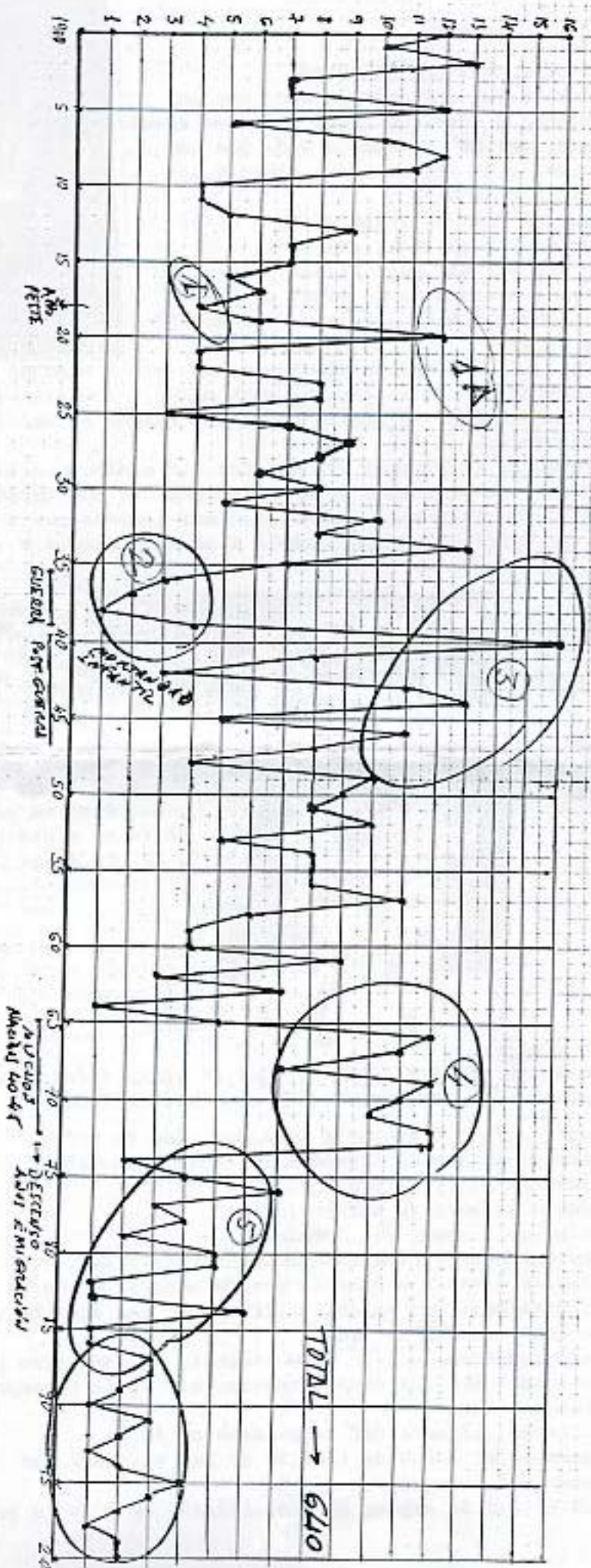
V... que nos dice la estadística numérica de bodas en nuestro pueblo a lo largo del siglo XX? Pues... poco y mucho.

En el círculo 1 y 2 observo: el año 18 y los de la guerra y volvemos a lo mismo, en bajón significativo que se compensa con la gran subida de los años siguientes (ver círculos 2A y 3).

Que entre los años 55 y 70 hubo muchas bodas (entre 10 y 11 por año) casi todas en verano cuando se decían: te voy en y que, a partir de ese año 75 cre en picado la cifra (ver círculo 5 y siguiente) y hasta se llega a celebrar sólo 1 algunos años, pero siempre al menos 1 (de mensual).

Pero... eso y solo refiriendo a las bodas celebradas en el pueblo que hubo otras muchas de mozos y mozas del pueblo que se casaron fuera de él y es por lo que la cifra apenas sí dice nada respecto a habitantes. Sí hubo muchas bodas sobre el 70 es también debido a que hubo muchos nacidos en los 40-45 cuando estos nombraban los 25.

BODAS en el siglo XX -



En la primera mitad del siglo XX, las bodas se hacían principalmente entre mozos/mozas del mismo pueblo o, todo lo más, con algún novio/novia de un pueblo cercano. En la segunda mitad, en cambio, y más desde el 75 cuando la emigración afectó, ya las bodas eran con novios/novias de pueblos y ciudades lejanas: Madrid, Barcelona, Bilbao, Pamplona y hasta el extranjero y también de Salamanca y pueblos de la provincia ya más lejanos (que para eso está el coche...!).

Con todo, 640 bodas en 100 años en un pueblo como el nuestro, ya son bodas. Media de 6.4 al año. Y, sólo nos queda, para rematar todas estas estadísticas, hacerle de los últimos 10 años para ver por donde van los niños y la "vela" que nos va alumbrando para años sucesivos. Lo veremos seguramente.